

# MAPOCHO

BIBLIOTECA NACIONAL

SANTIAGO DE CHILE

## SUMARIO

- Ignacio Domeyko: LA FIESTA DEL ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA DE CHILE. COQUIMBO, 18 DE SEPTIEMBRE DE 1838 ●  
 Pablo Neruda: POESÍA ● Hugo K. Sievers: LA EXPANSIÓN URBANA DE SANTIAGO Y SUS CONSECUENCIAS, 1541-1960 ●  
 Pedro Laín Entralgo: MENÉNDEZ PELAYO Y EL MUNDO CLÁSICO ● Fernando Uriarte: XAVIER ZUBIRI EN EL PROBLEMA DE  
 LA REALIDAD ● Alfonso M. Escudero: PEDRO ANTONIO GONZÁLEZ ● Milton Rossel: PEDRO ANTONIO GONZÁLEZ,  
 POETA DE TRANSICIÓN ● Juan Rivano: DIALÉCTICA Y SITUACIÓN ABSOLUTA ● Jaime Silva: LA PRINCESA PANGHITA  
 ● Mario Orellana Rodríguez: LAS PINTURAS RUPESTRES DEL ALERO DE AYQUINA ● Juan Uribe Echevarría: EL  
 ROMANCE DE SOR TADEA DE SAN JOAQUÍN SOBRE LA INUNDACIÓN QUE HIZO EL RÍO MAPOCHO EN 1783 ● Fernando Santiván:  
 LA MUJER QUE MATÓ A SU HIJO ● M. L. Rosenthal: NUEVAS VOCES Y NUEVOS CANTOS EN LA POESÍA NORTEAMERICANA  
 ● Andrés Sabella: RETRATOS QUIMÉRICOS ● Carlos Vicuña Fuentes: EL CONCEPTO POSITIVO DE LA LIBERTAD ●  
 Luis Oyarzún: UNA MÍSTICA CHILENA ● Carlos Vial E.: RADIOSCOPIA DE UNA ENFERMA. LA ALIANZA PARA EL PROGRESO  
 ● Jorge Edwards: DE FLAUBERT A LA ANTINOVELA ● Jorge Bande: "ADÁN, ¿DÓNDE ESTÁS?" ● Raúl Aicardi L.  
 LA TELEVISIÓN EN CHILE ● HOMENAJE A EDUARDO BARRIOS, DIRECTOR DE LA BIBLIOTECA NACIONAL CON OCASIÓN DE SU  
 FALLECIMIENTO ● LA EXTENSIÓN CULTURAL DE LA BIBLIOTECA NACIONAL ● Notas bibliográficas ● Bibliografía  
 Chilena ● Notas y Documentos

Organo de la Extensión Cultural

# Jaime Silva: La Princesa Panchita

Comedia en dos actos

Música de Luis Advis

Personajes:

PRINCESA PANCHITA	REY CARMELO
HADA CHEPA	PRÍNCIPE CARMELITO
REINA PANCHITA	PRÍNCIPE JUAN
REY PANCHITO	PRÍNCIPE AZUL
REINA CARMELA	PRÍNCIPE RUDO

## CUADRO PRIMERO. CASA DEL REY PANCHITO

- PANCHITA *(Llora y borda)*. Estoy llorando porque tengo pena; y tengo pena porque me quieren casar; y me quieren casar porque mañana cumplo quince años.
- CHEPA *(Entrando)*. ¿Por qué está llorando, Princesa Panchita?
- PANCHITA Ya dije por qué estoy llorando, no te lo pienso repetir.
- CHEPA Ave María, ya amaneció con su idea esta niña. Yo que le venía a ofrecer una tacita de agua con harina pa la calor. *(Panchita llora)*. Ya pues, no se ponga a moquillar que se le va a poner larga la nariz.
- PANCHITA Déjame llorar tranquila.
- CHEPA ¿No ve que se le va a mojar toíta la labor que está haciendo?
- PANCHITA ¡Que se moje, que se moje! ¡Que se ponga fea, que se destiña, que parezca un estropajo!
- CHEPA ¡No bote sus cosas al suelo, niñita por Dios! Benaiga la creatura caprichosa. *(Recoge el bordado)*. Mire ve, y le estaba quedando de lo más bonito. ¿Y, qué es esto? ¿Un mantel?
- PANCHITA Un mantel bordado para cuando me case.
- CHEPA Yo sé lo que le falta a este mantel pa que se vea más bonito y usté le ponga más empeño a la costura...

- PANCHITA ¿Qué?
- CHEPA El nombre del novio bordado en cada esquina. ¿Qué nombre le vamos a poner?
- PANCHITA No sé.
- CHEPA ¿No sabe? ¿Y cómo se llama ese príncipe con que se juntó ayer al lao'e las trancas?
- PANCHITA ¿Cuál?
- CHEPA Ese que venía en una yegua baya, ¿no se acuerda?
- PANCHITA No.
- CHEPA Miren que desmemoriá, ¿no? ¿Y tampoco se acuerda que él le puso un anillo en el dedo chico y le dió un beso antes de partir?
- PANCHITA (Llorando). ¡Tú nos estabas mirando!
- CHEPA A ver, cuénteme cómo se llama ese príncipe tan re buenmozo y tan encachao.
- PANCHITA No sé...
- CHEPA ¿No le preduntó el nombre?
- PANCHITA No.
- CHEPA ¿No se habían visto nunca antes?
- PANCHITA No.
- CHEPA Chiquilla mentirosa, vení p'acá pa darte un buen tirón de orejas. ¿No era el mismo con que estaba el otro día al ladito de la tapia? Mire que no le sabe el nombre cuando hasta yo sé que se llama Juan y es el príncipe de ese reino que hay al otro lao de la loma.
- PANCHITA No se lo cuentes a mi mamá.
- CHEPA Su mamá es la reina y tiene que saber todo lo que pasa aquí. Pero no le voy a decir na. Bueno, ahora que sabemos el nombre del novio póngase a bordarlo en las cuatro esquinas del mantel.
- PANCHITA Es que él no es mi novio...
- CHEPA ¿Y no se quieren entonces?
- PANCHITA El me quiere y yo lo quiero, pero él es pobre y no lo dejarán pedir mi mano.
- CHEPA ¡Cómo va a ser pobre! ¿No tiene su reino con chanchos y ovejas? Yo he oído decir que a ese príncipe le fue muy bien este año en la cosecha de porotos.
- PANCHITA Claro que tiene su reino, pero mi mamá dice que es un reino muy chico y que apenas le da para comer. El otro día mencioné a Juan en la mesa, y mi mamá me dijo que no le hablara de ese príncipe tirillento.

- CHEPA No se aflija, m'hijita. Dígame que venga pal palacio y se presente al rey. Yo lo voy a ayudar pa que le caiga bien.
- PANCHITA ¿Cómo lo vas a ayudar?
- CHEPA ¡Las preduntas que hace! ¿No ve que soy hada? Déjeme a mí nomás, y va a ver como se arregla todo.
- PANCHITA Ya es muy tarde. Mi papá ha organizado unas carreras para mañana en el potrero del sauce, y el que gane será mi esposo.
- CHEPA ¿Y cuándo lo va a ver?
- PANCHITA Esta tarde, por última vez.
- CHEPA Dígame que se presente mañana aquí con su yegua baya, que yo con mi magia voy a hacer que le gane a toitos los demás. Y ahora, mi pollita trintre póngase a bordar y déjese de lagrimones. . .
- ¡Ave María, mi niña  
se tuvo que enamorar,  
y si no está con su novio  
quién la puede consolar!*
- PANCHITA *Me lo paso dando vueltas  
solita por el jardín,  
mirando para el camino  
por si él anda por ahí. . .*
- CHEPA *¡Ave María, las cosas  
que una tiene que ver!  
¡Póngase a bordar m'hijita,  
bien bonito su mantel!*
- PANCHITA *Bordaré una palomita  
con un letrero en el ala,  
diciendo que la Panchita  
está tan enamorada.*
- CHEPA ¡Ahí viene la reina y yo aquí sin hacer na! Ahora, por culpa suya me va a llegar una buena retá. ¡Ni una palabra de lo que hemos hablado! ¡Hágase la lesa y callaíto el loro! (Sale).
- PANCHA (Entrando). ¿Por qué tienes los ojos colorados? ¿Has estado llorando?
- PANCHITA No mamá, es que he bordado demasiado.
- PANCHA ¡Deje de bordar inmediatamente! Mañana tiene que estar linda para recibir al que será su novio. ¿Y dónde está la Chepa? ¡Hace una hora que la mandé al huerto a cortar una sandía y todavía no la trae! Esta hada se está poniendo demasiado vieja, ya no me sirve para nada. Estoy segura que no ha sacudido esta pieza. ¡Puff, lleno de polvo! En este palacio todo tengo que hacerlo yo. ¡Si las visitas ven esta inmundicia qué van a decir!
- PANCHITA ¿Quiénes van a venir de visita, mamá?
- PANCHA Después te diré. Ahora anda a lavarte la cara y a ponerte tu vestido nuevo.

- PANCHITA Bueno, mamá.
- PANCHA Y pasa al salón del trono y despierta a tu papá que está durmiendo la siesta, y dile que venga. *(Sale Panchita. La reina arregla los muebles. Luego entra el rey Pancho).*
- PANCHO ¿Por qué me han despertado tan temprano?
- PANCHA Ya son las cuatro y a las cuatro y cuarto llegarán de visita nuestros vecinos: el rey Carmelo, la reina Carmela y el príncipe Carmelito.
- PANCHO ¿Y a qué vienen?
- PANCHA *(Imitándolo).* ¿Y a qué vienen? ¡Eres el rey más tonto que he conocido! La semana pasada mandaste embajadores a todos los reinos vecinos avisando el certamen de mañana. Ellos han querido adelantarse. ¡Yo estoy feliz! El príncipe Carmelito es lo mejor de la región. Va a heredar quince yuntas de bueyes, fuera de que en su reino se dan los melones más lindos del mundo. Lo único malo es que la reina Carmela es tan peladora y tan rota.
- PANCHO ¿Tú crees?
- PANCHA ¡Por supuesto! ¡Claro que no debemos traslucir nada! Si la antipática de la reina Carmela llega a notar nuestro interés, va a empezar a poner condiciones.
- PANCHO Pero...
- PANCHA ¡Cómo puedes decir eso! Acuérdate que eres su padrino, y de las quince yuntas de bueyes y de los melones. Más vale príncipe en mano que cien volando.
- PANCHO Es que...
- PANCHA ¡Déjame a mí! Tú no haces nada bien. Carmelito será nuestro hijo político y él y Panchita tendrán muchos principitos.
- PANCHO Yo creo...
- PANCHA ¡Silencio! ¡Y enderézate la corona, no seas huaso! ¿Qué diría la reina Carmela que se fija tanto en esas cosas, si te viera con la corona sobre un ojo? ¿Adónde vas?
- PANCHO A tomar un trago de chicha.
- PANCHA No tomas nada. Te lo pasas el día entero pegado al barril. La nariz se te está poniendo colorada.
- PANCHO ¿Qué quieres que haga ahora?
- PANCHA Que te quedas aquí, que no me contradigas en nada y que te portes como un rey. Me está empezando a doler la cabeza con el mal rato que me has dado. Voy a tener que ponerme un parche de papa debajo de la corona.
- CARMELA *(Gritando afuera).* ¡Espanten los perros! ¡Alóoooo! ¿No hay nadie?
- PANCHA ¡Ahí vienen! Cuidadito con desobedecerme. ¡Pasen nomás, los perros son mansitos!

- CARMELA (Entrando seguida de Carmelito y rey Carmelo). ¡Cómo le va comadre, tanto tiempo que no la veía! Compadre, tan coloradito que está.
- PANCHA Por fin se decidieron a hacernos una visita. ¿Se fija comadre Carmela que su marido también está coloradito? Tan ingratos que los han de ver. ¿Y cómo está Carmelito?
- CARMELA Alentado. A ver, salude m'hijito.
- CARMELITO ¡Agú!
- PANCHA ¡Tan crecido que está! ¿Qué edad tiene ya?
- CARMELA Va a cumplir veinte años. ¡Es tan inteligente! Viera usted hace unas preguntas como si fuera persona grande.
- PANCHA Parece muy adelantado.
- CARMELO Yo estoy muy orgulloso de mi cabro, compadre. Usted viera lo bien que juega a las bolitas.
- PANCHA Quién lo hubiera creído...
- CARMELA Y también sabe encumbrar volantines. ¿No es cierto m'hijito?
- CARMELITO Agú.
- CARMELA Fijese que el otro día encumbró un volantín y con el hilo le amarró la cola a un gato. ¡Y el gato salió volando por el aire!
- PANCHA ¡Qué gracioso!
- CARMELA A ver, Carmelito, cántale algo a tus padrinos.
- CARMELITO Agú, agú...  
*Quiero ser chiquito,  
 vestirme de grillo  
 con patitas de oro  
 y poncho amarillo.*  
*Quiero ser amigo  
 de todas las flores;  
 ser un remolino  
 de cuatro colores.*  
*Ser un pampanito  
 que duerme la siesta  
 en la parra grande  
 que hay en la huerta.*  
*Al Tati Dios  
 de noche le pido  
 que me dé un par de alas  
 para los domingos.*
- PANCHA Es una canción muy educativa.
- CARMELITO Agú, Agú.

- CARMELA ¿Qué quiere, m'hijito?
- CARMELITO Yo traje mi trompo...
- CARMELA ¡Mírenlo! ¡El traje su trompo! Ya m'hijito, haga bailar su trompo para que la comadre vea lo bien que usted lo hace. *(Carmelito tira el trompo y le pega en el pie a la reina Pancha).*
- PANCHA ¡Ay, ay, ay... mi piel!
- CARMELO ¡Ave María, comadre!
- CARMELA ¡Mire, comadre, cómo el angelito está llorando de arrepentimiento! A ver, m'hijito, dígame a su madrina por qué está llorando.
- CARMELITO Estoy llorando porque mi trompo se rompió.
- CARMELA ¿Y la princesa Panchita?
- PANCHA Por ahí dentro debe estar.
- CARMELA Carmelito tiene tantas ganas de verla.
- PANCHA Vaya para adentro, Carmelito, y pregúntele a la Chepa dónde está la princesa.
- CARMELITO Agú, agú... *(Sale).*
- PANCHO Podríamos servirle un trago de chicha a los compadres...
- CARMELO Muy buena idea, pues, compadre.
- PANCHA ¡Pancho, cállate!
- CARMELA Bueno, pues, comadre, usted se imaginará el motivo de nuestra visita.
- PANCHA No tengo la menor idea a qué se debe esta grata sorpresa.
- CARMELA ¡Carmelo, habla tú!
- CARMELO Ejem... Ejem... Nosotros hemos pensado que nuestro hijo...
- CARMELA Ya está en edad de casarse.
- CARMELO Pero resulta que como él...
- CARMELA Es heredero de un reino tan grande y tan bueno.
- CARMELO Son muy pocas las princesas...
- CARMELA Dignas de ser su novia.
- CARMELO Por eso nosotros habíamos pensado...
- CARMELA En la princesa Panchita.
- CARMELO Que es la más linda y más noble...
- CARMELA Aunque su dote no es muy suculenta que digamos...
- PANCHA Ustedes quieren que Carmelito postule a la mano de Panchita. Pero han venido adelantados. Mañana es cuando recibiremos a los pretendientes.
- CARMELA Vinimos antes porque mañana vendrá mucha gente y a nosotros no nos gusta codearnos con cualquiera.

- PANCHA ¿Ah, sí? Desgraciadamente no podemos hacer nada. El rey ha dado su palabra de no recibir hasta mañana. Si hiciéramos una excepción con ustedes, todos los demás príncipes reclamarían.
- CARMELA ¡Carmelito es ahijado de ustedes!
- PANCHA Eso no quiere decir nada...
- CARMELA ¿Y toda la plata que tenemos?
- CARMELA Y  
CARMELO ¡Buenos días, su señoría,  
mandandirun, dirun, dan!
- PANCHA Y  
PANTO ¿Qué quería, su señoría,  
mandandirun, dirun, dan?
- CARMELA Y  
CARMELO Que nos diérais a vuestra hija,  
mandandirun, dirun, dan.
- PANCHA Y  
PANTO ¿Qué regalo habéis traído,  
mandandirun, dirun, dan?
- CARMELA Y  
CARMELO Cuatro sacos de oro fino,  
mandandirun, dirun, dan.
- PANCHA Y  
PANTO Pues entonces Panchita es vuestra,  
mandandirun, dirun, dan...
- CARMELO Ahora podríamos tomar el trago de chicha que nos ofreció, pues, com-  
padre.
- PANCHA ¡Alto! En mi familia no se bebe alcohol.
- CARMELA Carmelo no ha bebido ni una gota desde que dejó de juntarse con el  
rey Pancho...
- PANCHA A nosotros no hay más que mirarnos a la cara para ver que somos  
gente sana que no se envenena emborrachándose.
- CARMELA Sobre todo usted, que está tan gorda. Ni que la tuvieran achiquerada.
- PANCHA ¿Gorda, yo?
- CARMELA ¡Claro, pues! Parece que tuviera la cara hinchada. Está que ya re-  
vienta.
- PANCHA Usted en cambio está en los huesos. Son los años que se le han ve-  
nido encima.
- CARMELA Soy menor que usted.
- PANCHA Qué gracioso. Mírese al espejo. Pero si es una anciana...
- CARMELA Comadre, es usted una mal educada.

- PANCHA No se enoje, comadre; a su edad le puede hacer mal.
- CARMELA Acuérdesse que soy su visita.
- PANCHA Y, usté, acuérdesse que yo no la he convidado.
- CARMELA ¡Es usté una rotal!
- PANCHA ¡Y, usté, una vieja local!
- CARMELA ¡Te voy a sacar los ojos!
- PANCHA ¡Y yo te voy a cortar la lengual!
- CARMELA ¡Qué humillación, me desmayaré!
- PANCHA ¡Yo también! *(Las reinas se desmayan)*.
- CARMELO ¿Salud, compadre?
- PANCHO ¡Salud, compadre!

### CUADRO SEGUNDO. LA TAPIA

*(Panchita y el príncipe Juan conversan separados por la tapia)*

- PANCHITA ¿Quién mandaría hacer esta tapia que no me deja verte?
- JUAN El rey Pancho.
- PANCHITA Mi papá que no quiere que nos veamos; y arriba le puso pedazos de vidrio para que no pudiera subirme...
- JUAN Yo me subiré.
- PANCHITA ¡Te cortarás!
- JUAN No importa.
- PANCHITA ¡Te va a doler!
- JUAN No importa.
- PANCHITA ¡Te saldrá sangre!
- JUAN No importa, te veré a ti.
- PANCHITA Si te cortas, yo me corto; si te duele, a mí me duele; si te sale sangre, me sale sangre a mí. No te subas, Juan.
- JUAN ¡Quiero verte!
- PANCHITA Mírame por el hoyito que hemos abierto en la tapia.
- JUAN Apenas te veo un ojo.
- PANCHITA ¿Y ahora?
- JUAN Ahora te veo la punta de la nariz.
- PANCHITA ¿Y ahora?
- JUAN Una oreja. ¡Pero yo quiero verte entera y no presa por presal!
- PANCHITA Ahora no podemos.

- JUAN ¿Cuándo?
- PANCHITA Mañana.
- JUAN Falta tanto para mañana.
- PANCHITA Toda una noche con sus estrellas y con la luna; pero mañana será para siempre. ¿Cómo es tu palacio?
- JUAN Es un palacio muy chico. Tiene dos piezas blancas, cuatro ventanas y un jardín.
- PANCHITA ¿Un jardín?
- JUAN Lo hice yo para ti.
- PANCHITA ¿Tú sólo?
- JUAN ¿Quién iba a ayudarme?
- PANCHITA ¿No tienes un hada?
- JUAN Mi hada se murió.
- PANCHITA ¿Tiene muchas flores tu jardín?
- JUAN Muchas. Y el camino está bordeado de piedrecitas blancas. Al frente hay una vertiente, así es que no tendrás que ir muy lejos para buscar el agua.
- PANCHITA Juan, tu palacio es el palacio más lindo del mundo.
- JUAN Mañana va a estar bonito. Voy a poner las cortinas que bordó mi mamá.
- PANCHITA ¿Cómo era tu mamá?
- JUAN No la conocí.
- PANCHITA ¿Cómo has podido vivir tan solo? ¿Qué hacías en el invierno en las noches de lluvia? ¿No tenías miedo?
- JUAN No tenía miedo. Tal vez un poco de pena. Me sentaba a la orilla del fuego y pensaba que estaba contigo y te contaba cuentos para que te quedaras dormida.
- PANCHITA ¿Sabes muchos cuentos? A mí no me gustan los cuentos tristes.
- JUAN Todos los cuentos que yo sé terminan bien.
- PANCHITA Cuéntame uno...
- JUAN Había una vez un príncipe pobre que se enamoró de una princesa muy linda. El no tenía nada que ofrecerle. Su palacio era chico; dos piezas blancas, cuatro ventanas, un jardín...
- PANCHITA Pero ella lo quería con todo su corazón. No dormía pensando en él. Se le quitaron las ganas de comer y suspiraba y suspiraba el día entero.
- JUAN Sufrieron un tiempo. Tenían que conversar a través de una tapia.
- PANCHITA Pero al final fueron felices...

- JUAN Vivieron muchos años y tuvieron muchos hijos.
- PANCHITA Y aquí termina el cuento; pasó por un zapatito roto, pasó por uno, pasó por otro, para que ahora me cuentes otro.
- JUAN Ahora te toca a ti.
- PANCHITA Esteras y esteritas para secar peritas, esterasy esterones para secar orejones, este era un príncipe y una princesa que se querían mucho pero vivían separados... Y no podían escribirse porque nunca habían ido a la escuela.
- JUAN ¿Y qué hacían?
- PANCHITA ..Estaban tan cerca y tan separados... Se sentaban y se ponían a pensar...  
*Le diré que lo quiero  
cuando sepa escribir  
con las letras más grandes  
que se puedan hacer...*
- PANCHITA  
Y JUAN *Y con números de oro  
cuando sepa sumar  
contaré las espigas  
de su lindo trigo.*
- JUAN Pero un día él aprendió y escribió el nombre de ella en todos los árboles.
- PANCHITA Y ella también aprendió y bordó el nombre de él en todos sus manteles... ¡Alguien viene!
- CARMELITO (*Entrando*) ¡Agú!
- PANCHITA Carmelito; ¿qué vienes a hacer aquí?
- CARMELITO Yo buscarte.
- PANCHITA ¡Andate, ándate!
- CARMELITO ¿Qué miras?
- PANCHITA Al otro lado de la tapia hay un león; si tú aguaitas, de un zarpazo te saca un ojo.
- CARMELITO ¿Cuco?
- PANCHITA Andate para la casa.
- CARMELITO No.
- PANCHITA (*Al príncipe Juan*). Tienes que irte, león malo; pero no dejes de venir mañana. Toda la noche estaré pensando en ti... Lloraré toda la noche, mañana... león, te daré la ovejita que te había prometido...
- JUAN Adiós, Panchita...
- PANCHITA Adiós, león malo... Adiós... (*Se va el príncipe Juan*)
- CARMELITO ¿Tú llorando?

- PANCHITA Me ha entrado una pajita en el ojo; déjame llorar.
- CARMELITO No llores más. Toma, para tú...
- PANCHITA ¿Qué es esto?
- CARMELITO Regalo...
- PANCHITA ¿Un anillo de oro? ¡Ay, no quiero anillos! Me apretarían los dedos como una cadena.
- CARMELITO ¿Feo?
- PANCHITA No, es bonito; tiene perlas y rubíes. Pero tendría mi mano prisionera. *(Carmelito tira el anillo al agua)*. ¡Lo has tirado al agua!
- CARMELITO Toma, para tú...
- PANCHITA ¿Aros de oro? ¡Ay, tampoco los quiero, Carmelito!
- CARMELITO ¡Para los pescados! *(Los arroja al agua)*.
- PANCHITA ¡No debiste hacer eso! Tú mamá se va a enojar.
- CARMELITO Toma, para tú...
- PANCHITA ¿Un collar de oro? No quiero regalos de oro. No quiero ser tu novia.
- CARMELITO ¿No?
- PANCHITA No... ¿No te da pena?
- CARMELITO No. Tú, amiga. ¡Collar para los sapos! *(Lo arroja al agua)*.
- PANCHITA ¡No lo tires al agua! ¿Qué dirá tu mamá?
- CARMELITO ¡Mamá hacer tan-tan, pero tú contenta.
- PANCHITA Eres bueno Carmelito. Te quiero como si fueras un hermano chico. ¿Tú me quieres?
- CARMELITO Sí...
- PANCHITA Perdona que no reciba tus regalos. El león se enojaría.
- CARMELITO ¡Yo darte otro regalo!
- PANCHITA No. Más regalos, no...
- CARMELITO Uno... Uno... Ultimo...
- PANCHITA No.
- CARMELITO ¡Chiquitito!
- PANCHITA No.
- CARMELITO ¡Chiquitititito!
- PANCHITA No.
- CARMELITO No oro...
- PANCHITA ¿Qué es?
- CARMELITO *(Corta una flor y se la da)*. Flor...
- PANCHITA *(Besándolo en la frente)*. Carmelito, ¿crees que voy a ser feliz?
- CARMELITO Tú, linda..., linda...

## CUADRO TERCERO. CASA DEL REY PANCHO

- PANCHO ¿Qué hora es, Pancha?
- PANCHA ¡Nunca sabes la hora, cabeza de alcorcho! Ya es hora de que el palacio estuviera lleno de pretendientes... y no hay nadie. ¡No me explico lo que pasa!
- PANCHO Todo el mundo sabe que estamos arruinados. Nadie quiere empantarse con un rey venido a menos...
- PANCHA ¡Qué humillación! ¡Para hacer la cazuela no hemos dejado ni un pollo en el gallinero! ¡Y nuestra hija, vestida con el concho del baúl, sentada en el jardín, va a echar raíces esperando!
- PANCHO Si hubiéramos aprovechado al príncipe Carmelito...
- PANCHA ¡Basta! ¡No me lo recuerdes! ¡Qué desgracia ha caído sobre nosotros! Hemos dejado escapar al único pretendiente de nuestra hija.
- CHEPA *(Asomándose detrás de la puerta)*. ¡La princesa Panchita tiene otro pretendiente!
- PANCHA ¡Chepa, te he dicho que no escuches detrás de las puertas! ¡Eres el hada más intrusa que he conocido!
- CHEPA No, señora reina, si yo venía a decirle que está listo el almuerzo.
- PANCHA No quiero comer nada.
- PANCHO Pero, yo...
- PANCHA ¡Tú tampoco! Y, a propósito, quién es el otro pretendiente.
- CHEPA Adivina, buen adivinador...
- PANCHO Nunca le hemos conocido ningún pretendiente.
- CHEPA Es un joven muy re bonitazo y que monta muy bien.
- PANCHO ¿El hijo del rey Casimiro?
- CHEPA Frío, frío, como el agua del río...
- PANCHA ¿No será el príncipe del otro lado de la loma?
- CHEPA Caliente, caliente como el aguardiente...
- PANCHO ¿El príncipe Juan?
- CHEPA El mismo.
- PANCHA No, no y no. Ese príncipe es más pobre que nosotros mismos.
- CHEPA Pero es harto trabajador, pues.
- PANCHA Novio sin plata no nos sirve.
- CHEPA Antes de cinco años va a ser rico.
- PANCHA Que venga entonces.
- CHEPA Entonces la princesa Panchita va a estar vieja y fea, porque cinco años pa una niña enamorá son como cinco siglos.

- PANCHA Panchita no está enamorada de nadie.
- CHEPA Panchita está enamorá del príncipe Juan.
- PANCHA ¿Cómo lo sabes?
- CHEPA Lo sé porque soy hada.
- PANCHA Pues no se casará con él. Antes tendrá que pasar por sobre mi cadáver y sobre el cadáver de Pancho.
- PANCHO Como tú digas...
- CHEPA Yo no sé na. Ustedes llamaron hoy día a los príncipes pa que corrieran una carrera en la que el ganador sería el esposo de Panchita. Güeno pues, el único que ha venío es el príncipe Juan. Allá afuera está esperando, montado en su yegua baya; esperando que ustedes salgan pa comenzar la carrera.
- PANCHA No puede haber carrera si hay un solo jinete.
- CHEPA ¿Y qué hay con eso? Corre solo, y gana.
- PANCHA Imposible. Dile a ese príncipe pobretón que de balde está ahí afuera; nuestra hija no será para él.

*Responsabilidad...*

*Responsabilidad...*

*Responsabilidad...*

*La dicha de mi hija  
yo debo vigilar  
con celo, sacrificios  
y penas sin igual.*

*Con fe y constancia ciegas  
habré de conseguir  
a costa de mi llanto  
que sea muy feliz.*

*Y, cuando pase el tiempo  
ella comprenderá  
la lucha que una madre  
tiene que soportar.*

*No espero recompensa,  
mi alma lo quiere así,  
Y, vivirá contenta  
siendo ella muy feliz.*

Pancho, debemos seguir esperando. Vamos a mirar al camino. (Se van la reina Pancha y el rey Pancho).

- CHEPA Chitas los reyes porfiados. ¿Qué voy a hacer ahora pa convencerlos?
- PANCHITA (Entrando). Chepa, Chepa, ahí está. Lo acabo de ver.
- CHEPA ¿A quién?

- PANCHITA Al príncipe Juan. Mira mi traje de novia. ¿Crees que él me encontrará bonita?
- CHEPA Muy bonita, si es que te puede ver.
- PANCHITA Pero si hoy nos casaremos.
- CHEPA Eso no lo sabemos na todavía...
- PANCHITA ¡Tú prometiste ayudarme!
- CHEPA Es que la cosa es más difícil de lo que creíamos...
- PANCHITA ¿Ya te echaste para atrás?
- CHEPA No, niñita. Yo he hecho todo lo posible, pero parece que no va a haber caso.
- PANCHITA ¡Te arrepentiste! ¡Eres mala! ¡No me quieres!
- CHEPA Pero, Panchita...
- PANCHITA ¡No me digas Panchita! ¡No me hables más!
- CHEPA ¡Ave María, la coltra mañosa! Si no le sale todo a su gusto, al tiro se pone a moquillar.
- PANCHITA ¡No has sido capaz de hacer nada por mí!
- CHEPA ¡Eso es lo que usted cree! ¿Sabe en qué estuve anoche hasta que amaneció? Me fui con un hacha pal bosque y me puse a voltear árboles. Voltié uno, voltié diez, voltié cincuenta... Después los agarré y los puse toítos en el medio del camino. Como eran de esos árboles grandazos, viera la tremenda ruma que quedó. Y ahora nadien puede pasar por el camino. ¡Por eso es que no ha llegado ningún príncipe! Porque están toítos atajaos con el palerío que les puse pa que no pasaran.
- PANCHITA ¿Y si sacan los troncos?
- CHEPA ¡Qué los van a sacar, si entre diez cristianos juntos no se pueden uno! Claro, usted dice que no he hecho nada, que soy mala, que no la quiero...
- PANCHITA ¡Perdóname! Es que tengo tanto miedo de que todo nos salga mal.
- CHEPA Yo haré todo lo que esté de mi parte. Si acaso no nos resulta, será porque me estoy poniendo vieja y no sirvo pa na.
- PANCHA (Entrando). ¡Albricias! ¡Albricias! Viene llegando gente.
- CHEPA ¡No puede ser!
- PANCHA Chepa, ándate para afuera que vamos a recibir al primer pretendiente.
- CHEPA ¿Quién es?
- PANCHA ¡El príncipe Azull!
- PANCHITA ¿Viene en un caballo muy corredor?

- PANGCHA Ja, ja, ja... ¿Tú crees que es un príncipe anticuado como ese hilachento de Juan? Este príncipe llegó en un bote por el río.
- CHEPA ¡Por eso pudo pasar el príncipe de moledera!
- PANGCHA ¡Silencio! Ahí viene. ¡Chepa, te dije que te retiraras! ¡Y, cuidadito con quedarte escuchando detrás de la puerta! *(Sale la Chepa y entran el rey Pancho y el príncipe Azul).*
- PANGHO Pase, amigo; haga cuenta que está en su casa. Panchita, acércate. Le presento a mi hija.
- AZUL Encantado de conocerla, señorita. Es usted bella como un capullo de rosa que se abre en un jardín solitario a la luz de la luna, mientras un jilguero melancólico desgrana las notas de un arpeggio musical...
- PANGCHA *(A Panchita).* ¡Qué príncipe tan fino, niña por Dios! ¡Da gusto oírlo hablar!
- AZUL Y usted, señora, es aún más bella que la voluminosa luna redonda reflejada sobre las anchas y ondulantes olas de un océano mecido por la brisa perfumada de azahares.
- PANGCHA Siéntese, joven, siéntese. ¿Quiere servirse un traguito de mistela?
- AZUL ¿Podría acaso la mistela apagar la sed que abrasa mi alma, que es un desierto de amor, en el que espero encontrar el oasis de Panchita?
- PANGHO ¿Así es que usted viene de muy lejos, joven?
- AZUL Vengo de una ciudad incrustada en el lomo del horizonte; y he tenido que navegar en mi navío durante jornadas para arribar hasta las plantas de esta celestial creatura, que reúne en su ser tanta belleza como puede imaginar la mente humana.
- PANGCHA ¿Y cómo me dijo que se llamaba?
- AZUL Juan, y soy un príncipe azul.
- PANGCHA ¿Y en qué trabaja usted, príncipe?
- AZUL Yo soy un príncipe cartero. Yo reparto las cartas de todos los reyes del país.
- PANGCHA Me imagino que usted será muy rico.
- AZUL ¡Soy el hombre más rico del mundo!
- PANGCHA ¡Qué bueno! ¡Nuestra hija es suya!
- AZUL Poseo los inagotables tesoros de la imaginación...
- PANGCHA *(Aparte a Pancho).* ¿Qué tesoros son esos?
- PANGHO No sé, Pancha.
- PANGCHA *(Al príncipe Azul).* ¿Y esos tesoros los heredó usted de alguien?
- AZUL ¡Me los dio la musa de quien soy su hijo predilecto!
- PANGCHA *(Aparte a Pancho).* ¿Quién será la musa?

- PANCHO Debe ser su mamá.
- PANGHA *(Al príncipe Azul)*. Y..., me imagino que nosotros, como seremos sus suegros, también gozaremos de sus tesoros.
- AZUL Todos los días les regalaré con las más exquisitas riquezas de mi ingenio.
- PANGHA ¡Qué amable! ¿Y para empezar qué regalo ha traído a nuestra hija?
- AZUL ¡Un poema!
- PANGHA ¿Nada más?
- AZUL ¿Hay algo acaso de más valor que un poema?
- Luciérnaga cautiva,  
violeta adormilada,  
escucha el dulce canto  
de mi lira delicada.*
- Las ninfas ruborosas  
de envidia morirán  
al ver tus perfecciones,  
creatura sin par.*
- Mi corazón palpita  
aceleradamente,  
me embarga la zozobia  
de tenerte frente a frente.*
- Mas calla, pecho mio;  
no oses perturbar  
a esta indiscripible  
creatura sin par.*
- Tendrás un palacio  
que no tiene techo.  
Podrás ver el cielo  
tendida en tu lecho.  
Y para que entre  
la brisa temprana  
tampoco he querido  
ponerle ventanas.*
- Y no tiene puertas,  
y las brisas entran;  
no hay sillas, ni mesas,  
ni platos, ni tazas...*
- Mas, naturaleza,  
nos da la comida  
con frutas silvestres  
y agua de bebida.*
- Ay, ay, ay...

- PANCHA Mire, joven, su poema no me ha gustado nada. Además, no es regalo suficiente para nuestra hija. Tiene que darle, por lo menos, un anillo de oro con perlas y rubíes.
- AZUL ¿Y las perlas y los rubíes de mi imaginación?
- PANCHA ¿A ver? ¡Muéstremelas!
- AZUL Señora, usted no me comprende. Yo soy un poeta.
- PANCHA ¿No me dijo que era cartero? Y le advierto que no lo dejaremos participar en la carrera si no regala algo de valor a la Panchita.
- AZUL ¿Y el poema?
- PANCHA Dije algo de valor, algo de oro.
- AZUL ¡Ah, oro, maldito metal que mueves con toscos hilos a los humanos títeres: te desprecio!
- PANCHA ¡Ya le dije! Así es que no saca nada con seguir hablando cosas raras.
- AZUL No tengo nada más que darle.
- PANCHA O le da un regalo decente, o se manda cambiar.
- AZUL Está bien. Le daré la cadena de mi reloj. Es lo único de oro que poseo.
- PANCHA Déjeme verla. (*Tomándola*). Es demasiado delgada y pesa poco.
- AZUL Es todo lo que tengo.
- PANCHA Bueno, lo aceptaremos. Pero no se crea que con esto tendrá derecho a la mano de Panchita. A cambio de este infimo objeto, nosotros le daremos la gran oportunidad de participar en la carrera. (*Se escucha una voz atronadora gritando afuera*).
- CHEPA (*Entra forcejeando con el príncipe Rudo*). ¡Este roto mal educado quiere llegar y meterse pa dentro como si esto fuera un potrero! Yo le he dicho que tengo que anunciarlo primero, pero no hace juicio.
- PANCHA ¿Quién es el insolente que se atreve a armar este tremendo escándalo en mi palacio?
- RUDO Yo.
- PANCHA ¿Y qué quiere?
- RUDO Vengo a llevarme a la Panchita. Panchita, anda a hacer tus maletas.
- PANCHA Fuera de aquí.
- RUDO No me iré sin llevarme a esta gatita asustada.
- PANCHA ¡Fuera, he dicho!
- RUDO ¡Cállese, señora! Yo soy muy delicado y no me gustan las escenas violentas.
- PANCHA ¿Qué me calle yo? ¡Insolente! (*Al príncipe Azul*). Joven, defienda mi honor: mátelo...

- AZUL** ¿Yo? No sea usted dura... ¿No le da pena que yo mate a este pobre caballero?
- RUDO** ¡Viva el mal,  
yo siempre gritaré,  
haciendo retumbar  
el eco de mi voz!
- ¡Viva el mal!  
No hay nadie que me pueda  
en el mundo detener.
- ¿Me tiene miedo usted?  
¿Me tiene miedo usted?  
¿Y, usted?  
Todos tendrán que otr...  
Todos,  
lo que yo les vengo a enseñar.
- Soy fiera, rayo, trueno,  
terremoto, maremoto,  
rompe todo, roba todo.  
¡No lo deben olvidar!
- Las lecciones que yo enseño  
son muy fáciles y cortas.  
Si repiten mis palabras  
la sabrán en un segundo  
porque soy un gran maestro  
y muy pronto serán malos  
y también dirán cantando:  
viva el mal...
- ¡Viva el mal!  
¡Viva el mal!
- PANCHA** ¿Crees que te tenemos miedo?
- CHEPA** Pa pedir la mano de la niña tiene que ser príncipe y no un ajurino cualquiera.
- RUDO** Yo soy príncipe.
- PANCHA** ¿Con esos modales? ¡No me haga reír!
- AZUL** Además tendría que haberle dado a Panchita un regalo de valor; de oro, y bien pesado.
- RUDO** Le traje un engaño. Claro que van a disculpar lo poco. Después le haré un regalo digno de ella. (Saca una cadena de enormes eslabones de oro que pasa a la reina Pancha).
- PANCHA** ¡Oh!
- AZUL** No se deje engañar, señora, esa cadena debe ser de bronce.

- PANGCHA (Mordiéndolo un eslabón para comprobar si es de oro). ¡Es oro, Pancho! ¡Mira: es oro! Bienvenido, príncipe... (Al príncipe Azul). ¡Párese y déle el asiento al príncipe! ¿Cómo se llama, alteza?
- RUDO Juan.
- PANGCHA ¡Qué nombre tan bonito!
- AZUL Yo también me llamo Juan.
- PANGCHA ¡No meta su cucharal! Nadie está hablando con usted. (A Rudo). ¡Ay mi querido Juanito, perdóneme mi equivocación! ¡No sé cómo no me di cuenta al tiro que usted es un gran príncipe! Se le nota a la legua. ¿No es cierto, Pancho? ¿Y viene de muy lejos?
- RUDO Sí.
- PANGCHA ¿Y en qué medio de transporte ha llegado hasta nosotros?
- RUDO En mi camión.
- PANGCHA ¡Ah, los adelantos de la vida moderna!
- CHEPA ¿Y por cuál camino pasó?
- RUDO Por un camino que hay en la montaña que no conoce nadie más que yo.
- PANGCHA ¿Y en qué trabaja usted, príncipe?
- RUDO Eso es asunto mío, señora.
- PANGCHA ¿Pero usted tiene mucho oro?
- RUDO No se preocupe. Bueno, vámonos, Panchita.
- PANGCHA ¡Espere! Panchita será suya, pero antes hay que cumplir con una formalidad. Mi esposo ha dado su palabra de entregársela al vencedor de la carrera; por lo tanto, la carrera debe efectuarse.
- RUDO ¿Pero con quién voy a correr?
- PANGCHA Correrán ustedes dos.
- AZUL Yo... Yo también soy príncipe.
- RUDO Ja, ja... ¡Yo creía que era el cocinero!
- AZUL ¡No se haga el chistoso!
- RUDO ¿Qué?
- AZUL ...Nada...
- RUDO Entonces vamos a correr.
- AZUL Me imagino que usted también correrá a pie, como yo.
- RUDO No, amiguito. ¡Yo correré en mi camión! Y le advierto que tenga cuidado, porque si se me pone por delante, lo mataré como a una cucaracha.
- AZUL Pensándolo bien, creo que es mejor que yo no corra...

- RUDO Hay que cumplir con las fórmulas. Usted va a correr, pero voy a ganar yo.
- CHEPA Oiga, reina, como de todas maneras va a ganar el príncipe del camión, ¿por qué no deja que corra el príncipe Juan en su yegua baya? Pa que no diga después que no le dieron su oportunidad. ¡Usted sabe lo pelaora que es la gente! Capaz que digan que el rey Pancho no cumplió su palabra.
- PANCHA ¡Eso no lo dirá nadie! ¿Qué piensas tú, Pancho?
- PANCHO Lo que tú quieres que piense, Pancha.
- PANCHA Dejémoslo que corra. A lo mejor el camión también lo aplasta como una cucaracha... Y, ahora, acompañenme, vamos a ver la cancha en que se efectuará la carrera. *(Salen los reyes con los dos príncipes).*
- PANCHITA ¡Chepal! ¡Chepal! ¿Qué vamos a hacer?
- CHEPA Ya lo tengo too pensao. Usted se encargará de hacer perder al príncipe que llegó en el camión.
- PANCHITA ¿Pero, cómo?
- CHEPA Le va a decir que quiere ir con él en las carreras. Cuando esté a su lado le va a decir que vaya más despacio con el camión pa mirar el paisaje. Va a tener que conversarle hartazo y emborracharle la perdiz pa que no gane. ¿Entiende?
- PANCHITA Sí, pero me da miedo.
- CHEPA ¡Apechugue nomás, m'hijita, que yo me voy a apersonar con el otro príncipe y ya me las arreglaré pa que no gane. ¿Entiende? Entonces ganará Juan.
- PANCHITA ¿Cuál Juan? ¡Los tres se llaman Juan!
- CHEPA ¡El de la yegua, pues!
- PANCHA *(Gritando desde afuera).* ¡Atención, la carrera va a empezar! ¡Daré cinco minutos para que se preparen los corredores! *(Chepa se va).*
- (Entran el príncipe Juan, el príncipe Rudo y el príncipe Azul).*
- PANCHITA ¡Juan, asustada estoy!  
Ven a darme valor.
- PRÍNCIPES ¡Ya voy! ¡Ya voy! ¡Ya voy!
- PANCHITA ¿Qué hacen estos dos?  
perturban nuestro amor.
- PRÍNCIPES ¡No sé! ¡No sé! ¡No sé!
- PANCHITA Tú tienes que ganar,  
contigo iré al altar.
- PRÍNCIPES Los otros perderán...
- PANCHITA ¡Señor, qué confusión,  
ya pierdo la razón!

- PRÍNCIPES     ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh!
- PANCHITA     *Ay qué terrible es  
                  llamarse Juan los tres.*
- PRÍNCIPES     ¡El no es! ¡El no es! ¡El no es!
- PANCHITA     *Te doy mi corazón.  
                  Señor que confusión...*
- PRÍNCIPES     ¡Adiós! ¡Adiós! ¡Adiós!

## CUADRO CUARTO. EL BOSQUE

*(Cruzan el escenario Rudo y Panchita en el camión. Luego entran la reina Pancha y el rey Pancho)*

- PANCHA        Por aquí pasarán. Apúrate, Pancho.
- PANCHO        ¿Para qué hemos venido al bosque?
- PANCHA        Cállate. Nunca te das cuenta de nada. ¿No viste que el hada Chepa andaba en secreteos con la Panchita? Capaz que se le ocurra hacer una magia para que gane ese pililo de Juan. Pero aquí estoy yo para impedir que se entrometa.
- PANCHO        Quiero irme para el palacio...
- PANCHA        No. Tú no te mueves de aquí. ¿Serías capaz de dejarme sola e indefensa en el medio del bosque?
- PANCHO        Tú sabes defenderte sola.
- PANCHA        ¿Yo que me asusto de un mosquito?... Me gustaría que me pasara algo para que tuvieras remordimientos.
- PANCHO        Pero...
- PANCHA        No hay pero que valga. Y, cállate, que ahí viene la Chepa. ¿No te decía yo que ésta se traía algo entre manos? Escondámonos. *(Se esconden detrás de un árbol. Entra el hada Chepa que se esconde detrás de otro árbol; más atrás viene el príncipe Azul, el hada le hace una zancadilla y éste cae. Chepa se arroja al suelo simulándose herida.)*
- CHEPA         Ay, ay, ay...
- AZUL          ¿Quién hace vibrar mis oídos con voz tan lastimera como el golpeteo de alas moribundas sumergidas en la niebla esfumada del crepúsculo?
- CHEPA         Oiga, príncipe, venga a ayudarme que me estoy muriendo.
- AZUL          ¡Ah, es usted, la anciana esclava que como un monstruo deforme reptó junto a la perfecta Panchita haciendo así un extraño contraste!
- CHEPA         Fíjese que la reina me mandó a buscar leña al bosque y me picó un alacrán.
- AZUL          ¿Dónde depositó su ponzoña maléfica el diminuto portador de la muerte que insulta al cielo desafiante con su cola?
- CHEPA         ¿Qué?

- AZUL           ¿Dónde la picó?
- CHEPA          En este pie. ¡Ay, no! No me lo toque. Deme un traguito de agua que tengo la boca seca. . .
- AZUL           ¿Dónde encontraré el líquido elemento, condensación de las lágrimas frías que llora el cielo en las noches turbulentas de lluviosidad a cántaros?
- CHEPA          Un poquito más allá hay una vertiente. Pero no tengo na cántaro, así es que tráigame agua en su sombrero. . .
- AZUL           ¿Mi sombrero nuevo?
- CHEPA          Claro, pues. . . ¿Quiere que me muera?
- AZUL           Bueno. . . Pueda ser que esta acción bondadosa sea favorable ante el juzgado que sobre mi cabeza va a fallar. *(Sale)*.
- CHEPA          Cómo no le va a fallar la cabeza si habla tantas ignorancias. *(Mira hacia el camino)*. Y el príncipe Juan todavía no aparece. *(Los reyes salen de su escondite y se le acercan por detrás)*.
- PANCHA        Ejem. . .
- CHEPA          ¡Ave, María! ¡Ay, reina, por Dios, el tremendo susto que me ha dado! Casi se me le sale el corazón por la boca.
- PANCHA        ¿Qué estás haciendo aquí?
- CHEPA          Vine. . . Vine a recoger avellanas.
- PANCHA        No mientas. Te hemos sorprendido. Vuélvete inmediatamente para el palacio.
- PANCHO        Yo la acompaño.
- PANCHA        Pancho, punto en boca. . . *(A Chepa)*. Lo que tú quieres es que gane Juan. Pero no va a ganar Juan, sino que va a ganar Juan.
- CHEPA          No le entiendo na, oiga, reina. . .
- PANCHA        No estoy aquí para discutir con hadas. Andate, y pobre de ti que no estén listas las sopaipillas cuando termine la carrera.
- CHEPA          ¡Allá se ve una polvadera!
- PANCHA        Debe ser el camión.
- CHEPA          Debe ser Juan montado en su yegua baya. ¡Claro que es él!
- PANCHA        ¡Yo lo atajaré! ¡Pancho, atájalo!
- PANCHO        El caballo me va a patear. . .
- PANCHA        ¡No importa! Hazlo por tu hija.
- CHEPA          ¿Qué hago ahora que la reina me va embarrar toíto el pastel?
- PANCHA        Ya se acerca. Pancho, ponte firme.
- PANCHO        *(Huyendo)*. ¡Socorro!
- PANCHA        ¡Eres una gallina!

- CHEPA ¡Qué hago! ¡Qué hago! ¡Qué hago! ¡Ah, ya sé! Se me había olvidado que soy hada. Haré una magia y dejaré embrujados a la reina y al rey.
- PANCHA ¿Qué estás haciendo, Chepa? (*Chepa hace unos pases mágicos. Los reyes embrujados empiezan a jugar al pillarse.*)
- PANCHO Ene, tene, tú...
- PANCHA Cape, nane, nu...
- PANCHO Tiza, fa...
- PANCHA Tumba, la...
- PANCHO Para que la llesves tú...
- PANCHA ¡Corre qué te pillol! (*Los dos salen corriendo.*)
- CHEPA Ya está. Vayan a darse una vueltecita por el campo. (*Mira para el camino.*) Y, ahora, m'hijito, apúrese. ¡Eso es! ¡Péguele con el rebenque! ¡Entiérrle las espuelas! ¡Echele! ¡Echele! ¡Echele! (*Entra Juan corriendo en la yegua.*) ¡Por qué se demoró tanto, príncipe, por Dios!
- JUAN Al cruzar el río se me espantó la bestia y no la podía sacar.
- CHEPA ¡Apúrese, mire que el camión le lleva mucha ventaja! ¡Huasquee fuerte! ¡Corra más ligero que el viento!
- JUAN ¡Más ligero que el viento, porque el amor me lleva! (*Sale.*)
- AZUL (*Cruzándose con Juan al entrar.*) ¿Quién pasó?
- CHEPA Un vecino...
- AZUL ¿Y, por qué corría tanto?
- CHEPA Porque iba a tomar el tren. ¿A ver? Páseme el agua. ¡Está sucia! (*Bota el agua.*) Tráigame agua limpia.
- AZUL ¿No se da cuenta que si pierdo la carrera, la princesa Panchita va a casarse con ese ogro?
- CHEPA No se preocupe por el porvenir de Panchita. Las princesas buenas y lindas como ella siempre tienen un príncipe valiente que las libra del malhechor.
- AZUL ...Un príncipe azul...
- CHEPA No, joven. Los príncipes azules hablan muchas ignorancias, no son buenos pa topear en la medialuna, no saben arar ni sembrar trigo. El príncipe que se llevará a la Panchita será un príncipe trabajador.
- AZUL ...Entonces no seré yo...
- CHEPA Claro que no.
- AZUL ¿Y quién será? (*Entran Pancha y Pancho jugando.*)
- PANCHA Huichichío...
- PANCHO Huichichío...
- AZUL ¡Qué agradable sorpresa, señoral!

- PANCHA ¿Quién es usted?
- PANCHO ¿Quién es usted?
- AZUL ¿Acaso no reconocen mi silueta, contemplada ya con anterioridad?
- PANCHA ¡Tonto!
- PANCHO ¡Tonto!
- AZUL Veo que mi presencia no es del todo grata...
- PANCHA ¡Tengo hambre!
- PANCHO ¡Tengo hambre! (*Pancha y Pancho se ponen a llorar.*)
- AZUL (*A Chepa*). ¿Debo colegir que han ingerido bebidas alcohólicas?
- CHEPA Yo no sé na.
- AZUL Señora, no llore. Tal vez yo pueda ayudarla en algo. ¿Qué sucede? ¿Qué está usted haciendo aquí?
- PANCHA Soy una linda niña,  
salí al bosque a jugar;  
voy corriendo y cantando así:  
tralalala...
- PANCHO Soy un hermoso joven,  
salí al bosque a jugar;  
voy corriendo y cantando así:  
tralalala...
- PANCHA Ven, bailemos sin descansar,  
la luna ya va a salir,  
nuestra ronda comenzará  
si me das tu corazón...
- PANCHO Ven, bailemos sin descansar,  
la luna ya va a salir,  
nuestra ronda comenzará  
si me das tu corazón...

(*Salen todos bailando por el bosque. Oscuridad. Entran Rudo y Panchita en el camión.*)

- PANCHITA Le dije que no fuera tan ligero. Me da miedo ir tan ligero.
- RUDO Yendo conmigo no tienes a qué tener miedo, palomita...
- PANCHITA Nos hemos alejado del camino. ¿Para dónde me lleva? ¡Pare! Nos vamos a perder...
- RUDO Ja, ja, ja...
- PANCHITA ¡No quiero seguir con usted! Quiero bajarme. ¿Adónde me lleva? La carrera no es por aquí.
- RUDO ¿Y, piensas, niña ingenua, que estamos corriendo la carrera? En el momento mismo en que te subiste al camión decidí arrancarme contigo. Así las cosas resultan mucho más rápidas. ¿Verdad?

- PANCHITA ¿Adónde me lleva?
- RUDO A mi palacio, en un país lejano.
- PANCHITA ¡No, no, no! Mamá... Mamá... ¡Socorro!
- RUDO Nadie podrá oírte.
- PANCHITA ¡Juan, Juan, sálvame! (*Oscuridad. En un claro del bosque Carmelito juega con su muñeca.*)
- CARMELITO *Arroz con leche, yo querer casar  
con una princesa que saber cantar.  
con ésta, yo, sí.  
Con ésta, yo, no.  
Con ésta, yo,  
sí que me caso yo...*

Yo quería casarme con Panchita, pero ella no quiso. Yo tengo mi muñeca. También se llama Panchita. Yo quiero mucho a mi muñeca. Ahora la muñeca hace tuto. Yo la traigo al bosque y corto flores para ella. El bosque es mi jardín; los pajaritos cantan para nosotros. ¿Quieres regalo, muñeca? Toma, flor. Todas las flores del bosque son para ti. Muñeca, ¿quieres bailar conmigo?

*Arroz con leche, yo querer casar  
con una princesa que saber cantar.  
Con ésta, yo, sí.  
Con ésta, yo, no.  
Con ésta, yo,  
sí que me caso yo...*

(*Oscuridad. Otro lugar en el bosque. Entra Rudo trayendo a Panchita maniatada.*)

- RUDO Tuve que parar porque gritabas demasiado. En mi casa serás feliz: vivirás en una oscura prisión subterránea y te pondré una linda cadena de hierro en el pie para que no te escapes... Tendrás que limpiar mis establos y prepararle la comida a los perros. Tu alimento será un trago de agua y un mendrugo de pan duro. Claro que si no te gusta y te quejas, me veré obligado a azotarte. Encuentro delicioso tener que azotar un animalito rebelde. Y, ahora, contéstame: ¿te casarás conmigo?
- PANCHITA No, nunca.
- RUDO Muy bien, tú lo has querido. Te di una oportunidad y la rechazaste. Ahora me veré obligado a dejarte abandonada en el bosque.
- PANCHITA No, por favor...
- RUDO ¿Te casarás conmigo?
- PANCHITA ¡No! ¡No! ¡Te odio! (*Aparece Carmelito.*) ¡Carmelito! ¡Carmelito! Corre a avisar al príncipe Juan que me van a abandonar en el bosque...

- CARMELITO ¿Quién?
- PANCHITA ¡El príncipe malo! ¡Corre que mi vida peligr!
- RUDO ¡Chiquillo del demonio, te voy a matar!
- PANCHITA ¡Arráncate, Carmelito!
- CARMELITO ¡Agúl! ¡Agúl! (*Carmelito huye seguido por el príncipe Rudo*).
- PANCHITA *Por el bosque oscuro  
no me encontrarán.  
Sólo escucho mi eco:  
Juan... Juan... Juan...*
- Nunca en mi ventana  
volveré a bordar,  
ni volveré a verte,  
Juan... Juan... Juan...*
- Prisionera, nunca  
volveré a cantar.  
Moriré diciendo:  
Juan... Juan... Juan...*
- RUDO (*Entrando*). Se escapó... Pero tú, no te escaparás. (*Panchita se desmaya. Oscuridad. Otro lugar del bosque. Carmelito corre detrás de Juan*).
- CARMELITO ¡Agúl! ¡Agúl! (*Juan no lo oye*). ¡Agúl! ¡Agúl! ¡Agúl!
- JUAN (*Sin dejar de correr*). ¿Por qué gritas, Carmelito?
- CARMELITO ¡Tú parar, parar!
- JUAN ¡No puedo parar!
- CARMELITO ¡Yo quiero hablar con tú!
- JUAN ¿Qué quieres decirme?
- CARMELITO ¡Estoy cansado! ¡Primero parar!
- JUAN ¡Si paro pierdo a Panchita!
- CARMELITO ¡Estoy cansado! ¡No puedo hablar corriendo!
- JUAN ¡Entonces me lo dirás mañana!
- CARMELITO ¡No, no! ¡Espera! ¡Al tiro! ¡Importante!
- JUAN ¡No hay nada más importante que la carrera!
- CARMELITO ¡Esto, más! ¡Más importante! ¡Mucho más importante!
- JUAN Tú no sabes nada, Carmelito... Y, ahora, ándate para la casa y quítate de mi camino que me estás estorbando. ¿Por qué te pones a llorar?
- CARMELITO ¡Te importa más la carrera que la Panchita!
- JUAN ¿Qué has dicho?

- CARMELITO Nada. Tú no quieres oír.
- JUAN ¿Le pasa algo a Panchita?
- CARMELITO El príncipe malo la va a dejar amarrada a un árbol en el medio del bosque.
- JUAN ¿Dónde?
- CARMELITO No te digo porque tú no me quieres.
- JUAN Sí, te quiero, Carmelito, pero dime dónde está.
- CARMELITO ¿Me quieres?
- JUAN Sí...
- CARMELITO ¡Qué bueno! Entonces vamos donde la Panchita. ¡Por aquí! ¡Corramos! (*Oscuridad. Ahora vemos de nuevo a la Panchita amarrada al árbol y al príncipe Rudo*).

RUDO *¡Viva el mal,  
yo siempre gritaré,  
haciendo retumbar  
el eco de mi voz!*

*¡Viva el mal!  
no hay nadie que me pueda  
en el mundo detener.*

*¿Me tiene miedo usted?*

*¿Me tiene miedo usted?*

*¿Y, usted?*

*Todos tendrán que oír...*

*Todos,  
lo que yo les vengo a enseñar.*

*Soy fiera, rayo, trueno,  
terremoto, maremoto,  
rompe todo, roba todo.  
¡No lo deben olvidar!*

*Las lecciones que yo enseño  
son muy fáciles y cortas.  
si repiten mis palabras  
las sabrán en un segundo,  
porque soy un gran maestro  
y muy pronto serán malos  
y también dirán cantando:  
viva el mal...*

*¡Viva el mal!  
¡Viva el mal!*

- PANCHITA No me deje amarrada aquí, señor...
- RUDO No puedo perder tiempo... Llegaría tarde a comer a mi casa.
- PANCHITA Por favor...
- RUDO No quedarás sola. Luego vendrán los leones a hacerte compañía.

*(Entran Juan y Carmelito. Juan, después de vencer al príncipe Rudo en una lucha, besa a Panchita. Carmelito besa a su muñeca. El cielo se tiñe de rosado. Entran todos los personajes y cantan el "Arroz con Leche")*

## TELON

La comedia "La Princesa Panchita", de Jaime Silva con música de Luis Advis, fue estrenada el 5 de octubre de 1958 por la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile, durante el Tercer Festival de Alumnos, en la sala "LEX" y con el siguiente reparto:

Princesa Panchita: Gaby Hernández.

Hada Chepa: Silvia Solano.

Reina Pancha: Rosa Orozco.

Rey Pancho: Manuel Moreno.

Reina Carmela: Grimanesa Jiménez.

Príncipe Carmelito: Jaime Silva.

Rey Carmelo: Oto Hanish.

Príncipe Juan: Fritz Stein.

Príncipe Azul: José Pineda.

Príncipe Rudo: Mariano Díaz.

Arboles: Eliana Vidal, Oscar Figueroa, Raúl López.

Dirección: Enrique Durán.

Escenografía: Sergio Zapata.

Vestuario: Fernando Khran.

Coreografía: Noisvander.

Iluminación: Víctor Segura.

## ① TONADA

## ② DUE

①

*p*

*f*

②

*ppp*

*p*

52

③ ARROZ CON LECHE

④ QUERO SER CHIVITO

Handwritten musical score for two pieces. The first piece, "ARROZ CON LECHE", is marked with a circled 3 and includes dynamics like *pp* and *p*. The second piece, "QUERO SER CHIVITO", is marked with a circled 4 and includes dynamics like *p* and *pp*. The score consists of two systems of staves, each with a treble and bass clef. The first system contains measures 1-8, and the second system contains measures 9-14. The notation includes various rhythmic values, slurs, and dynamic markings.

③

*pp*

*p*

*pp*

*p*

④

*p*

*pp*

*p*

⑤ DUO DE LOS REYES

⑥ RESPONSABILIDAD

♩ = 60 MM

*Mf* (legato e piano)

*f*

*ritardando* *fff*

The image shows a handwritten musical score on aged paper. It consists of two parts: 'Duo de los Reyes' and 'Responsabilidad'. The score is written on multiple staves, with a treble clef on the top staff of each system. The tempo is marked as quarter note = 60 MM. The first system includes a dynamic marking of *Mf* and the instruction '(legato e piano)'. The second system begins with a dynamic marking of *f*. The final system concludes with a *ritardando* marking and a fortissimo *fff* dynamic. The handwriting is in dark ink, and the paper shows signs of age and wear.